

El nuevo supervisor bancario único en la eurozona: reflexiones desde España

Santiago Carbó Valverde* y Francisco Rodríguez Fernández**

El Banco Central Europeo (BCE) se ha convertido en supervisor único bancario en la eurozona el 4 de noviembre. El análisis global de los balances bancarios ha precedido este evento histórico. Algunas comparaciones básicas sobre los resultados globales de la evaluación del BCE parecen bastante favorables para los bancos españoles. Por ejemplo, de los quince bancos españoles sujetos a la valoración, catorce han pasado sin salvedades. Además, el impacto global de la combinación del análisis de calidad de los activos (AQR) y de la prueba de resistencia bajo el escenario adverso resulta en solo una corrección media del 1,6% en la ratio de solvencia CET1, comparado con un 3,5% para la media de los bancos examinados en el ejercicio. Estos resultados sugieren que el programa de asistencia financiera para los bancos españoles tuvo un impacto positivo considerable sobre la solvencia del sector financiero y ha generado una ventaja comparativa.

Probablemente, el mayor impacto positivo significativo para los bancos españoles viene de los resultados de la revisión de la calidad de activos (AQR). Las correcciones de valor han sido mínimas. En cualquier caso, la rentabilidad es todavía el principal reto para los bancos de la eurozona. Los intermediarios financieros están sufriendo aún correcciones de valor en los mercados de valores y las expectativas de baja rentabilidad son una de las principales explicaciones. Dadas las presiones regulatorias y la incertidumbre macroeconómica, puede ser difícil restaurar el crecimiento del crédito a corto plazo, aunque los programas de liquidez que está poniendo en funcionamiento el BCE pueden tener un impacto positivo.

La vigilancia posprograma y el nuevo supervisor

España representa un caso único en la crisis bancaria en Europa en lo que concierne a las

herramientas de reestructuración y resolución aplicadas. En primer lugar, ha habido un número de países que han sido rescatados en su conjunto, mientras que en el caso de España la intervención se centró en el sector bancario. En segundo lugar, España es

* Bangor Business School y Funcas.

** Universidad de Granada y Funcas.

el país donde la reestructuración ha sido sustancial tanto antes como durante el programa de asistencia financiera de la UE para el sector bancario. Estas características, por supuesto, implican varios costes y sacrificios para el país pero, al mismo tiempo, han facilitado un mejor equilibrio entre oferta y demanda de servicios financieros. Este es uno de los esfuerzos más urgentes que todavía deben desarrollarse en muchos otros países europeos. No obstante, muchos Estados miembros de la UE con necesidades de reestructuración bancaria han sido capaces de “esconder” estas carencias debido a que las condiciones macroeconómicas han sido relativamente favorables para ellos.

En este ambiente financiero heterogéneo, hay una transformación de calado en la estructura regulatoria y financiera: la unión bancaria. Se ha producido un hito histórico en este contexto, al asumir el BCE el papel de supervisor único desde el 4 de noviembre de 2014. Dos semanas antes de este acontecimiento, el 26 de octubre, se condujo un análisis comprehensivo de los balances de las mayores entidades bancarias de la eurozona por parte del BCE en coordinación con la Autoridad Bancaria Europea (EBA). Este ejercicio ha sido concebido como un primer test del estado de salud de los bancos en el contexto del Mecanismo Único de Supervisión (SSM), justo antes de que el BCE tomara el control de forma definitiva.

Dado que el sector bancario español ha estado sujeto a un estricto programa de reestructuración y recapitalización desde 2012, se esperaba que los bancos españoles pudieran pasar este análisis global sin dificultades considerables. Y, como se muestra en esta nota, ese fue el caso.

Ahora bien, paradójicamente –incluso habiéndose probado que los bancos españoles están relativamente en mejores condiciones comparados con otros homólogos de la UE– España está aún sometida a un programa de vigilancia posrescate de la Comisión Europea (CE) y el BCE, como parte de la condicionalidad impuesta por la ayuda financiera recibida. La última misión de este programa fue del 6 al 10 de octubre. Se examinaron diversos aspectos, como la situación macroeconómica,

el progreso de las reformas estructurales, y, por supuesto, los desarrollos del sector financiero. En relación a las condiciones macroeconómicas, el BCE y la CE sugirieron que la recuperación económica había ganado impulso durante 2014, con el PIB creciendo a una velocidad mayor que la media de la eurozona. Se subrayó la amplia contribución de la demanda interna, aunque también se apreciaba que el saldo exterior se había debilitado sustancialmente, al ralentizarse las exportaciones y acelerarse las importaciones. Se identificaron varios factores positivos como la mejora de los índices de confianza de los consumidores y empresarios, la creación de empleo, la mejora relativa de las condiciones de financiación y una reducida inflación. Entre los mayores retos de la economía, el desapalancamiento en el sector privado fue identificado (como en ocasiones previas) como una tendencia limitante pero necesaria. Las mejoras en el empleo también se reconocieron, aunque la tasa de desempleo se consideraba, todavía, “muy alta”. Debe notarse que este análisis fue desarrollado justo en un momento en el cual las previsiones de crecimiento de la economía europea estaban cambiando y países como Alemania o Francia mostraban signos de debilidad.

También se prestó atención a la consolidación fiscal y a la deuda pública, puesto que se ha identificado que esos factores tienen una relación estrecha con la estabilidad financiera, en particular, después de la crisis de deuda soberana de hace dos años. BCE y CE expresaron su preocupación por el crecimiento de la deuda del sector público, aunque valoraron positivamente la posibilidad de que esta deuda pudiera reducirse a partir de 2015, “si los objetivos de déficit presupuestario para los próximos años se satisfacen”.

En cuanto a las reformas estructurales, se identificaron algunos progresos, aunque el avance se consideró “desigual”. Algunas iniciativas recientes fueron señaladas como particularmente positivas, como la revisión del marco legal de insolvencia empresarial, para facilitar la reestructuración de la deuda corporativa. Se consideró igualmente importante avanzar en la llamada Ley de Garantía de la Unidad de Mercado, así como en la reforma

de la Administración Pública. Las recomendaciones en el frente de las reformas incluyeron algunas acciones para terminar con el alto grado de dualidad del mercado de trabajo.

Finalmente, respecto de los desarrollos financieros –como principal propósito del análisis del BCE y la CE– se apreció en octubre que los indicadores de riesgo sistémico continuaban mejorando, “reflejando tendencias positivas en los mercados financieros globales” (que ahora se tornan, de nuevo, ligeramente más inciertos). Para el sector bancario en particular, se señalaba aún como reto mejorar la eficiencia y reducir los costes del deterioro de activos, que fueron “más que para compensar la presión sobre los ingresos desde el hundimiento de los volúmenes de crédito”. Una observación clave fue que “los niveles de capital de los bancos han aumentado y la calidad de los activos ha comenzado a reflejarse en una reducción marginal de la ratio de morosidad”.

Los costes judiciales de los bancos fueron considerados también como fuente de problemas potenciales. Además, aunque la venta de NCG Banco al Grupo Banesco, Catalunya Banc a BBVA, y la venta del 7,5% de los intereses del Estado en Bankia fueron considerados como un paso adelante significativo en la privatización de los bancos de titularidad pública, se espera que se consiga un progreso mucho mayor en este frente. Además, se mencionaron algunas medidas urgentes como la implementación definitiva de la ley de reforma de las cajas de ahorros.

Finalmente, en cuanto a otros sectores bancarios europeos, existe un gran cambio en la generación de beneficios. En particular, el informe del BCE y la CE sugiere que “para los bancos, el principal desafío está en la presión sobre la rentabilidad, ante la caída de los volúmenes de intermediación. La dotación de niveles adecuados de provisiones y colchones de capital es esencial pero también presiona a la baja sobre la rentabilidad”.

El ambiente descrito en el informe de vigilancia es un buen sumario de las condiciones que el

sector bancario español estaba afrontando los días previos al análisis global del BCE (cuyos resultados se describen en la próxima sección). En este sentido, esta valoración puede considerarse como el calentamiento previo a un evento tremendamente significativo: la asunción del papel de supervisor único por parte del BCE, que tuvo lugar el 4 de noviembre. No obstante, debe tenerse en cuenta que el Mecanismo Único de Supervisión combina la acción del BCE con algún grado de descentralización hacia las autoridades nacionales competentes. El BCE ahora supervisa directamente 120 grupos bancarios significativos, que representan el 82% de los activos del sector bancario de la eurozona. Es importante señalar –puesto que se trata de un hecho generalmente ignorado– que para los otros 3.500 bancos el BCE también establecerá y monitorizará los estándares de supervisión y trabajará de forma cercana con las autoridades nacionales competentes en el control de esos bancos.

El principal reto de la banca de la eurozona es la rentabilidad. Esto se debe a la presión que los bajos tipos de interés ejercen sobre los márgenes y al deterioro de la calidad de los activos, así como, en algunos casos, a los costes judiciales y de reestructuración.

¿Cuál fue la situación de rentabilidad y solvencia del sector bancario europeo más allá de las pruebas de resistencia? Una herramienta útil para este análisis es el *Report on Banking Structures* (edición de octubre de 2014) publicado por el mismo BCE¹ y del que se extraen las siguientes conclusiones:

- La consolidación del sector y la racionalización corporativa (fusiones, cierre de oficinas y venta de activos) han continuado. El número total de instituciones de crédito descendió en más de 5.948 en 2013, por debajo de 6.100 en 2012 y de 6.690 en 2008.

¹ <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/bankingstructuresreport201410.en.pdf>.

- La rentabilidad “sigue a la baja” aunque los sectores bancarios en todos los países aún están consiguiendo dar beneficios.
- El *mix* de financiación ha mejorado, dado que los bancos son menos dependientes de la financiación mayorista y más de los depósitos de la clientela. Se observa que los bancos han reducido su dependencia de la financiación del banco central, lo que se debe, en parte, a la devolución de los LTRO.
- Como se mencionó anteriormente, la rentabilidad es el principal desafío. Esto no es solo debido a los bajos tipos de interés –y la presión que esto supone sobre los márgenes– sino también al “deterioro continuado en la calidad de activos, y en algunos casos por los costes judiciales y de reestructuración”.
- Evaluación de la calidad de los activos (*asset-quality review* o AQR): una revisión del valor de los activos, las exposiciones dudosas e impagadas, las garantías reales y las provisiones, y el impacto sobre el capital de incidentes detectados. Después de las correcciones necesarias debido a la AQR, se espera que la ratio de capital de nivel 1 ordinario (CET1) permanezca al menos en el 8%.
- Una prueba de resistencia: que es básicamente un análisis prospectivo de la capacidad de absorción de pérdidas de los bancos bajo dos escenarios (básico y adverso). En este caso las ratios de proyección de capital en ambos escenarios van desde 2014 a 2016. Se requiere un CET1 del 8% en el escenario base y del 5,5% en el escenario adverso.

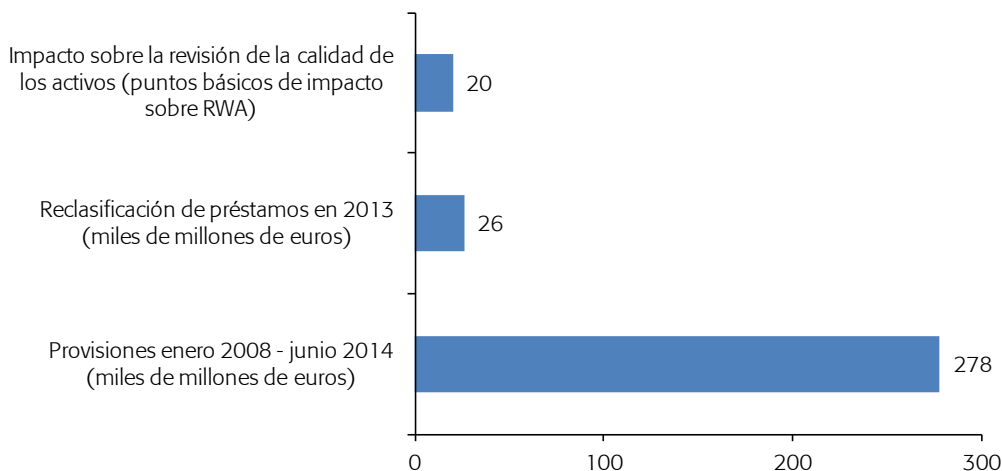
Los ejercicios se aplicaron a 130 bancos de 18 países de la eurozona, además de Lituania. Estos bancos representan el 81,6% de los activos totales ponderados por riesgo en la eurozona. España es el segundo país en términos de número de bancos incluidos en el ejercicio (15), junto con Italia (15 también).

El análisis global: algunos resultados comparativos

Los resultados del análisis global del BCE fueron presentados el 26 de octubre. El ejercicio tenía dos partes:

Gráfico 1

El punto de partida de los bancos españoles: significativo esfuerzo previo



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

El principal resultado de la implementación conjunta de la AQR y las pruebas de esfuerzo en Europa es la existencia de unas necesidades de capital de 24.617 millones de euros (brutos, sin considerar ninguna corrección llevada a cabo durante 2014) y de 9.449 millones de euros (netos, después de considerar los incrementos de capital durante 2014). De manera importante, de los 130 bancos europeos analizados, veinticinco tenían una carencia de capital bruta en relación con alguno de los umbrales de las pruebas (AQR, escenario base y escenario adverso). De esos veinticinco bancos, doce incrementaron capital suficientemente en 2014 y trece aún presentan un déficit de capital. En España solo Liberbank tenía una pequeña carencia de capital en el ejercicio de AQR de 32 millones de euros, aunque el banco incrementó capital en 637 millones de euros en 2014, cubriendo la brecha.

Los bancos españoles han dedicado 278.000 millones de euros a provisiones desde enero de 2008 a junio de 2014. Este esfuerzo explica, en parte, que la revisión de la calidad de los activos (AQR) efectuada por el BCE solo supusiera una corrección de 20 puntos básicos en los activos ponderados por riesgo.

Hay algunos resultados cuantitativos y cualitativos positivos del análisis global para los bancos españoles. En primer lugar, muestran que el programa de asistencia financiera de la UE desde 2012 tuvo un considerable impacto positivo sobre la solvencia. Además, como se ve en el gráfico 1, las mejoras en la estabilidad bancaria en España no son solo el resultado de la ayuda financiera de la UE. Las provisiones requeridas a los bancos antes y después del programa de ayuda han sido sustanciales. En particular, las instituciones financieras españolas han dedicado 278.000 millones de euros a provisiones desde enero de 2008 a junio de 2014. En 2013, fue necesario un menor esfuerzo en provisiones, de "solo" 26.000 millones de euros. Este esfuerzo explica, en parte, que la valoración del AQR solo supusiera una correc-

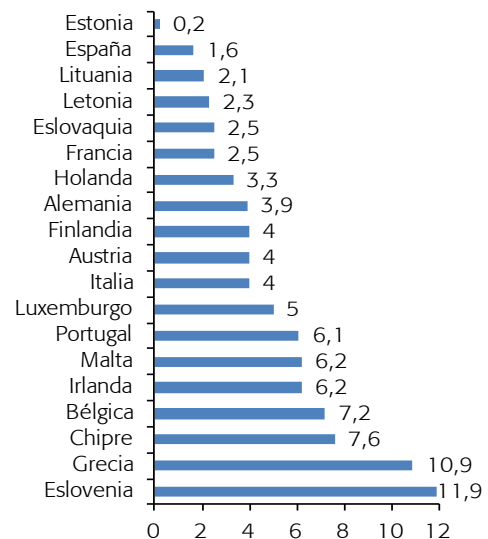
ción de 20 puntos básicos en los activos ponderados por riesgo (RWAs) de los bancos españoles.

El impacto global de la evaluación de la calidad de los activos y las pruebas de resistencia en el escenario adverso muestra que la corrección media de la ratio de solvencia CET1 en los bancos españoles es solo del 1,6%, frente al 3,9% de Alemania, el 4% de Italia o el 2,5% de Francia.

En segundo lugar, algunas comparaciones básicas sobre los resultados generales de la evaluación del BCE parecen bastantes favorables para los bancos españoles. Por ejemplo, de los quince bancos españoles sujetos a la valoración, catorce pasaron sin salvedad alguna. El impacto global de la combinación de la AQR y las pruebas de resistencia bajo el escenario adverso resulta en una corrección media de solo el 1,6% en el CET1, comparado con un 3,5% para la media de los bancos examinados en el ejercicio (gráfico 2). La brecha fue del 3,9% en Alemania, 4% en Italia, 6,1% en Portugal, o el 6,2% en Irlanda.

Gráfico 2

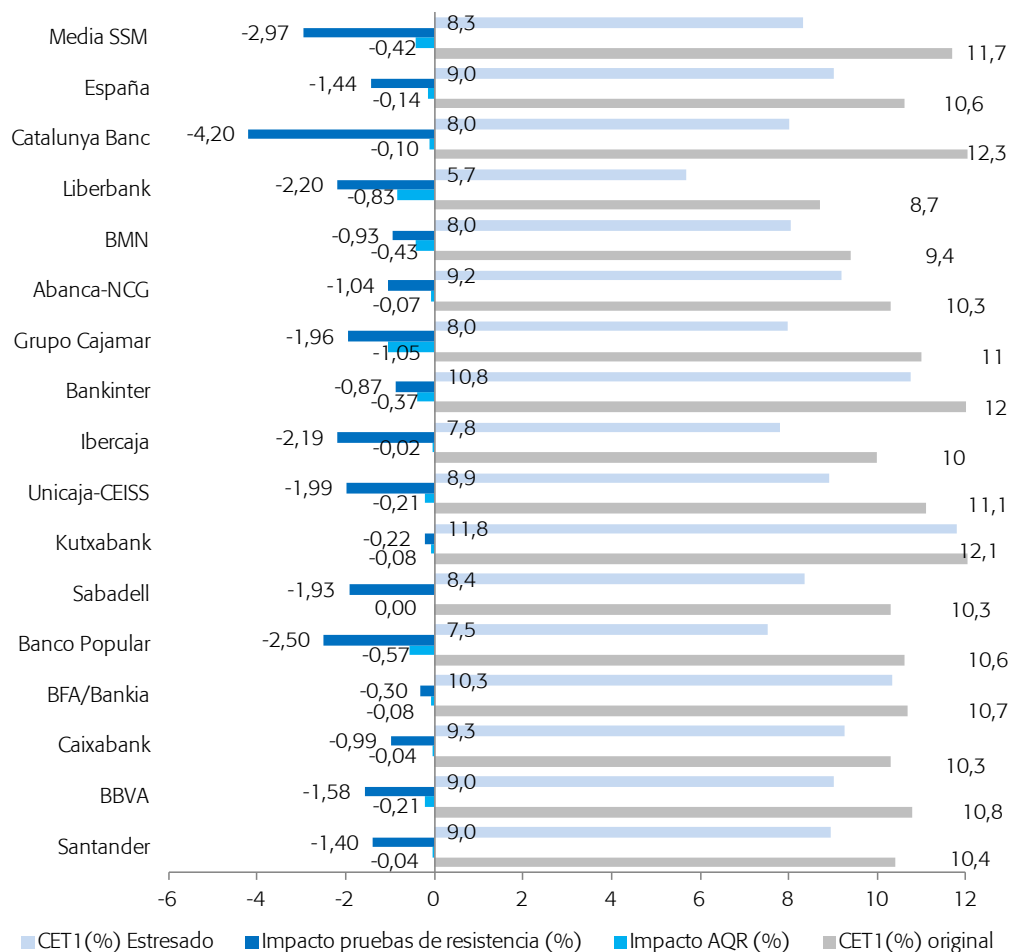
Principales resultados: Impacto de las pruebas de resistencia y la AQR sobre la ratio de solvencia CET1



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

Gráfico 3

Solvencia de partida y solvencia "estresada" en España



Fuente: Banco de España y elaboración propia.

En cualquier caso, uno de los errores más comunes en el análisis de la valoración del BCE es hacer un *ranking* basado en los resultados. La AQR es un análisis detallado de los balances al final del año 2013 para verificar que daban una visión realista de estas cuentas. Por lo tanto, pueden suponer ajustes debidos a las diferencias en las prácticas contables entre los países europeos. En cuanto a las pruebas de resistencia, una de las características fundamentales es que los escenarios usados difieren de país a país, de modo que las comparaciones son incluso más complejas. En cualquier caso, los resultados del caso de España son particularmente valorables, dado que las con-

diciones del escenario adverso fueron comparativamente más severas.

El gráfico 3 muestra los resultados detallados para las instituciones financieras españolas. Se representa la corrección en las ratios CET1 de solvencia filtro de la AQR y del escenario adverso de las pruebas de estrés. Esto es equivalente a una comparación de una solvencia original vs. "estresada". Esto es interesante en el caso español porque muchos análisis del sector en los últimos dos años han mostrado que los bancos españoles estaban haciendo un esfuerzo para converger a los niveles de solvencia de la media de sus

homólogos europeos. No obstante, después de las pruebas de resistencia, la solvencia “estresada” de las instituciones españolas es más cercana a la reportada originalmente que en el promedio europeo. Como resultado, la convergencia en los ratios de solvencia se ha acelerado.

Diez reflexiones para el sector bancario español y europeo después de la valoración

A modo de conclusión, hay, al menos, diez reflexiones relevantes sobre el modo en que los bancos españoles afrontan el Mecanismo Único de Supervisión después de las pruebas de resistencia y el AQR, así como sobre la situación, en general, del sector bancario europeo:

- En primer lugar, las dudas sobre la solvencia de los bancos europeos se han reducido en algún grado, aunque las preocupaciones permanecerán para algunos de los sectores menos favorecidos en la evaluación. En particular, para los bancos italianos, dado que nueve de ellos estuvieron entre los que no pasaron las pruebas. Es importante tener en cuenta que el deterioro de los activos todavía avanza en Italia, con la ratio de morosidad creciendo alrededor de un 1% por trimestre.
- Probablemente, el mayor impacto significativo para los bancos españoles viene de los resultados positivos del AQR. Las correcciones en el valor de los activos son mínimas y esto refuerza la idea de que las provisiones, la recapitalización y las medidas de mejora de la transparencia implementadas en España han sido efectivas.
- Las AQR son un juego cambiante, en cuanto que han implicado una corrección en varias carteras de bancos europeos cuya contabilidad fue puesta en duda por los inversores. De manera importante, dado que algunos de los criterios de los AQR prevalecerán, esto puede también implicar una corrección adicional en algunos bancos —en países como Alemania, Italia o Francia— a lo largo de 2014.
- Las condiciones macroeconómicas van a ser fundamentales en un contexto de incremento de la incertidumbre sobre la recuperación económica de la eurozona. El escenario adverso en las pruebas de resistencia es poco probable, pero no tan improbable como cuando los escenarios se diseñaron.
- Los bancos alemanes serán monitorizados de forma especialmente intensa en los próximos meses. Solo un banco alemán ha suspendido las pruebas, pero muchos de los más relevantes han pasado por un estrecho margen.

Elaborar rankings bancarios a partir de las pruebas de esfuerzo es un error, pues la situación de solvencia de cada entidad puede ser el resultado de diferentes combinaciones de mejoras de capital derivadas de la generación de beneficios o de las ayudas públicas recibidas.

- Los bancos deben estar preparados para comunicar y reaccionar adecuadamente ante la más que probable explotación adicional de los datos detallados publicados con las pruebas. Las interpretaciones erróneas o distorsionadas de estos datos por los observadores y analistas pueden causar daños en el valor de mercado de las franquicias bancarias.
- Elaborar *rankings* a partir de las pruebas de esfuerzo es un error. Los resultados se basan en diferentes escenarios macroeconómicos y asunciones para cada banco y los actuales niveles de solvencia pueden ser el resultado de diferentes combinaciones de mejoras de capital, desde la generación de beneficios a las ayudas del Estado.
- La rentabilidad es todavía el principal reto para los bancos de la eurozona.
- En general, los bancos europeos están sufriendo aún correcciones de valor en los mercados bursátiles. Las expectativas de baja rentabilidad son una de las principales expli-

caciones. Puede ser difícil restaurar el crecimiento del crédito a corto plazo, aunque los programas de liquidez del BCE pueden tener un impacto positivo.

- El anuncio de la retirada de los estímulos monetarios de la Fed es un factor crucial en

los mercados financieros internacionales. Estos mercados –en particular, el europeo– no están todavía preparados para sustituir la liquidez “oficial” por la privada y el BCE tendrá que hacer un esfuerzo significativo más allá del análisis global para revitalizar la actividad bancaria de la eurozona.